Día Internacional de la Traducción: la calidad profesional de festejo

El 30 de septiembre se celebró en el Colegio el día de nuestra profesión, un festejo realizado en todo el mundo. El CTPCBA lo hizo valorando las aptitudes laborales, académicas y humanas que se requieren para llevar adelante la inmensa tarea de traducir.

| Por **Héctor Pavón**

Con la sonrisa del reencuentro a pleno, las ganas de verse y darse un abrazo, el viernes 30 de septiembre se celebró el Día Internacional de la Traducción en el auditorio Tsugimaru Tanoue del Colegio. El salón estaba lleno.

Después de una serie de saludos, comenzó el acto con unas palabras de bienvenida por parte del vicepresidente del CTPCBA, traductor público Norberto Caputo. Se refirió a los orígenes de la profesión e hizo hincapié en las razones que motivan el papel del traductor profesional. Allí señaló: «La misión fundamental del traductor es la incumbencia más trascendente que un ser humano pueda tener: que todos podamos entender y ser entendidos. Que podamos conocer o percibir el significado de alguna verdad». También se refirió al actual contexto mundial que compartimos: «Estamos atravesando un período universal muy enrarecido, muy confuso, que cada vez se asemeja al clima de la mítica Torre de Babel, donde la Biblia se encuentra palmariamente junto al calefón. La violencia y la confusión están a la orden del día; inmersos en una suerte de babelización global. En ese contexto hay que traducir bien cada palabra, cada gesto, cada actitud, para evitar perder el precario equilibrio. Los traductores, entonces, somos guías, somos el faro lingüístico del mundo en el que nos toca vivir, que no puede reemplazar ni la inteligencia artificial ni la traducción automática porque carecen de humanidad».

Noticias del Colegio

Día Internacional de la Traducción: la calidad profesional de festejo

Por su parte, la presidenta del Colegio, traductora pública Beatriz Rodriguez, saludó desde su casa a través de una pantalla gigante. Se está reponiendo de un problema médico, pero se la vio muy bien en el momento de enviar unas palabras para los matriculados y amigos reunidos en el auditorio. Allí subrayó: «Queridos colegas, queridas colegas: feliz Día Internacional de la Traducción, aunque yo debo confesar que para mí siempre será feliz Día del Traductor, de la Traductora. Quiero hablar de los traductores; me ha tocado pasar un momento muy difícil con respecto a mi salud y todos estuvieron allí, todos demostraron que somos, además de buenos profesionales, buenas personas. Lo nuestro no es una profesión así como cualquier otra, lo nuestro es vocación por pasión pura y esto es lo que debemos reivindicar, todos los días, en cada momento, en cada acto de traducción, en cada emprendimiento, en cada proyecto. Nosotros estamos, como decía una colega, navegando entre dos orillas, que por momentos se tocan y nos llevan toda nuestra energía… toda no, porque siempre queda algo para el próximo proyecto. La traducción dice presente y hace futuro. Tengamos un hermoso día, una hermosa vida y fe en que todo será mejor».

Los aplausos y la emoción se hicieron sentir. Y completó la serie de discursos la sorpresa de tener un saludo breve pero contundente de la traductora neozelandesa Alison Rodriguez, presidenta de la Federación Internacional de Traductores (FIT).

A continuación, el grupo de teatro del Colegio, A Tracción Teatro, presentado por la traductora pública Virginia Rubiolo, entró en escena y nos deleitó con una serie de situaciones dramáticas en torno a la profesión. Tomaron como base la obra *La traducción*, escrita y dirigida por Matías Feldman, y montada en el Teatro Cervantes. Presentaron casos verídicos, y con mucha gracia, del quehacer cotidiano de esta profesión. Representaron la exacerbación de la sinonimia, la gestualidad como lenguaje contundente, la interpretación consecutiva y la simultánea en versiones libres, entre muchos otros momentos habituales de la intensa agenda de trabajo de todos los presentes. Las carcajadas, los comentarios y los aplausos de aprobación se hicieron sentir.

También se recordó con mucho énfasis la proximidad del VII Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, bajo el lema «Los cimientos de la

profesión que perfeccionan su futuro», por realizarse en abril de 2023. A continuación, se presentaron beneficios tecnológicos para el matriculado y las formas de acceder a ellos.

Luego, fue el turno del Coro del CTPCBA, que interpretó un popurrí de canciones populares en castellano, francés, alemán, italiano e inglés. Gracias a la muy buena idea de repartir una copia de los temas que se iban a cantar, todo el auditorio pudo seguir las letras y sentirse parte integrante de este muy destacado coro.

Hubo un momento particular para reconocer la labor de la gran familia del Colegio, en este caso de Silvia Lecuona, actual gerenta de Logística, quien recibió una placa por sus veinticinco años de trabajo ininterrumpidos en la institución. Muy emocionada, Lecuona agradeció a las autoridades y a los matriculados del Colegio.

Antes del brindis final, se realizaron los habituales sorteos. Se sortearon bolsas con *merchandising* del Colegio (tazas, lapiceras, carpetas), dos licencias de *software*, libros, cursos, suscripciones mensuales a la plataforma Teatrix y una entrada para el VII Congreso.

De este modo, se reconoció en este festejo internacional el protagonismo de la profesión y la calidad de los traductores. Aquí se celebró la traducción, pero también a cada uno, cada persona que, a diario, ejerce con profesionalismo y ética y cariño la hermosa tarea de servir como puente entre culturas al llevar la palabra traducida a todo el mundo.■